

El Ciclo Dinámico como marco interpretativo para lenguas de herencia

The Dynamic Cycle as an interpretative framework for heritage languages

Eva García Hernández

Universidad Nebrija

egarciah3@alumnos.nebrija.es

RESUMEN

El mantenimiento de las lenguas de herencia ha sido abordado desde enfoques parciales que privilegian factores estructurales, afectivos, identitarios o ideológicos. Sin embargo, la literatura sigue mostrando una fragmentación conceptual que dificulta una comprensión integrada de los procesos que sostienen la continuidad lingüística. Este artículo presenta el Ciclo Dinámico del Mantenimiento de la Lengua de Herencia (CDM-LH), un marco interpretativo elaborado mediante síntesis teórica y razonamiento abductivo. El modelo articula tres dimensiones internas —afectividad y juicios lingüísticos, confianza comunicativa y conexión social— cuya interacción circular explica la variabilidad en la activación del español como lengua de herencia. Estas dimensiones se ven moduladas por factores externos como ideologías lingüísticas, políticas educativas, agencia familiar, prestigio de las variedades y contextos migratorios. El artículo expone la estructura del marco, sus fundamentos conceptuales y su potencial para interpretar trayectorias heterogéneas de hablantes de herencia. Asimismo, se discuten sus aportes, limitaciones y líneas futuras de investigación orientadas a su validación empírica.

Palabras clave: español como lengua de herencia; afectividad lingüística; confianza comunicativa; conexión social; continuidad lingüística.

ABSTRACT

The maintenance of heritage languages has often been examined from partial perspectives that emphasize structural, affective, identity-related, or ideological factors. However, the literature still displays a conceptual fragmentation that limits an integrated understanding of the processes sustaining linguistic continuity. This article introduces the Dynamic Cycle of Heritage Language Maintenance (CDM-HL), an interpretive framework developed through theoretical synthesis and abductive reasoning. The model brings together three internal dimensions—linguistic affect and evaluative judgments, communicative confidence, and social connection—whose circular interaction explains variation in the activation of Spanish as a heritage language. These dimensions are shaped by external factors such as language ideologies, educational policies, family agency, variety prestige, and migratory contexts. The article outlines the structure of the framework, its conceptual foundations, and its usefulness for interpreting heterogeneous heritage-speaker trajectories. It also discusses the model's contributions, limitations, and future research directions aimed at empirical validation.

Keywords: Spanish as a heritage language; linguistic affect; communicative confidence; social connection; linguistic continuity.

1. INTRODUCCIÓN

La investigación sobre las lenguas de herencia ha crecido de manera sostenida en las últimas décadas, impulsada por el interés en comprender cómo los hablantes mantienen, transforman o abandonan sus repertorios lingüísticos en contextos de migración y movilidad. En el caso del español, una lengua con una extensa presencia global, los estudios han documentado ampliamente fenómenos de transmisión intergeneracional, desplazamiento, variación, actitudes e ideologías lingüísticas en comunidades diversas. Sin embargo, este avance empírico contrasta con la dispersión conceptual existente: las aportaciones se desarrollan en marcos parcialmente aislados, lo que dificulta una comprensión integrada de los mecanismos que sostienen la continuidad lingüística.

Estos procesos operan simultáneamente en niveles micro (hogar y afectividad), meso (escuela y redes comunitarias) y macro (ideologías y políticas lingüísticas), lo que exige un enfoque integrador.

Los principales enfoques del campo ofrecen perspectivas valiosas, pero presentan limitaciones cuando se pretende explicar la complejidad del vínculo con la lengua de herencia. Los modelos de transmisión intergeneracional de Fishman se concentran en las dinámicas familiares, pero no integran de forma sistemática el papel de las emociones o de la legitimidad percibida. La teoría de los continuos de biliteracidad de Hornberger ilumina la dimensión ecológica del uso lingüístico, aunque no articula cómo las experiencias subjetivas condicionan la activación de esos espacios. La teoría de la inversión de Norton y los estudios sobre inseguridad lingüística destacan la agencia, la legitimidad y la percepción de competencia, pero sin conectarlas plenamente con los procesos afectivos. Finalmente, los trabajos sobre socialización bilingüe de He y Xiao explican cómo se transmiten prácticas lingüísticas y normativas, pero no las relacionan con la evaluación emocional ni con la autopercepción comunicativa.

En conjunto, estos enfoques describen piezas esenciales del mantenimiento lingüístico, pero no ofrecen un marco que permita comprender cómo interactúan entre sí. Esta ausencia se vuelve especialmente evidente en el contexto europeo, caracterizado por ecologías lingüísticas complejas: múltiples lenguas oficiales, políticas educativas heterogéneas, familias lingüísticamente mixtas y densidades variables de redes hispanohablantes. En estos entornos, el hogar, la escuela y el espacio social suelen corresponder a lenguas diferentes, lo que produce trayectorias lingüísticas no lineales y altamente sensibles a factores afectivos, identitarios y de reconocimiento social.

Ante esta fragmentación conceptual, el presente trabajo propone el Ciclo Dinámico del Mantenimiento de la Lengua de Herencia (CDM-LH), un marco interpretativo elaborado mediante síntesis teórica y razonamiento abductivo. Su contribución principal consiste en articular de manera relacional tres procesos internos que la literatura ha analizado por separado: (1) la afectividad lingüística y los juicios lingüísticos, (2) la confianza comunicativa y (3) la conexión social. Estas dimensiones se organizan en una estructura circular que refleja la naturaleza no lineal de las trayectorias lingüísticas y permite explicar cómo las emociones, la percepción de competencia y las oportunidades de uso se influyen mutuamente a lo largo del tiempo. El funcionamiento del ciclo está, a su vez, modulado por factores externos como las ideologías lingüísticas, las políticas educativas, la agencia familiar, el prestigio de las variedades y los contextos migratorios. Estas dimensiones emergen de la convergencia teórica revisada en la sección 3 y condensan procesos afectivos, comunicativos y sociales documentados en distintos niveles ecológicos.

La novedad del enfoque no reside en añadir nuevos factores al debate, sino en integrar perspectivas dispersas en un sistema explicativo único, capaz de mostrar cómo las distintas dimensiones se articulan en la experiencia real de los hablantes de herencia. El CDM-LH busca, así, avanzar hacia una comprensión más coherente de la continuidad lingüística y ofrecer una herramienta conceptual flexible para reinterpretar resultados previos y orientar futuras investigaciones.

El artículo se organiza del siguiente modo. La sección 2 describe la metodología conceptual y el proceso abductivo empleado. La sección 3 presenta cinco ejes teóricos cuya convergencia fundamenta el marco interpretativo. La sección 4 desarrolla las bases que justifican una estructura circular. La sección 5 expone el CDM-LH, con definiciones operativas, dimensiones internas, factores moduladores y su representación conceptual. La sección 6 discute sus aportes, limitaciones y posibilidades de aplicación. Finalmente, la sección 7 ofrece las conclusiones y señala líneas de investigación futura orientadas a validar y expandir este enfoque.

2. METODOLOGÍA CONCEPTUAL

La construcción del Marco Interpretativo CDM-LH se llevó a cabo mediante una metodología de síntesis teórica y razonamiento abductivo, ampliamente utilizada en sociolingüística, psicolingüística y estudios de ideologías lingüísticas cuando el objetivo es integrar aportes dispersos sin generar datos empíricos nuevos.

2.1. Revisión teórica focalizada

Se realizó una revisión conceptual orientada a identificar los marcos que actualmente explican dimensiones clave del mantenimiento lingüístico. Esta selección se guió por su relevancia explicativa para comprender la continuidad del español en contextos migratorios. De esta revisión se delimitaron cinco áreas teóricas centrales: transmisión intergeneracional y vitalidad lingüística; bilingüismo y ecologías del bilingüismo; afectividad lingüística y emociones; confianza comunicativa, inversión e inseguridad lingüística; e ideologías lingüísticas, políticas educativas y agencia familiar.

Estas líneas comparten constructos que, aunque estudiados por separado, apuntan a procesos interdependientes en la experiencia de los hablantes de herencia.

2.2. Identificación de convergencias conceptuales

A partir de la revisión, se realizó un análisis conceptual comparativo para examinar cómo cada marco aborda fenómenos relacionados con las emociones asociadas a la lengua, la legitimidad y autoimagen lingüística, la participación social y oportunidades de uso, así como el reconocimiento institucional o comunitario.

Este análisis permitió identificar tres procesos internos comunes que atraviesan la literatura existente: la afectividad lingüística y juicios lingüísticos, la confianza comunicativa y la conexión social. Estos procesos emergen de marcos teóricos distintos, pero no habían sido articulados conjuntamente dentro de una misma estructura explicativa. Su convergencia constituye la base conceptual del CDM-LH.

2.3. Integración mediante razonamiento abductivo

El razonamiento abductivo —entendido como un proceso inferencial que permite formular la explicación más plausible y coherente a partir de patrones conceptuales dispersos— facilitó la integración de hallazgos procedentes de tradiciones teóricas diversas. A partir del análisis comparativo, se observó que distintos marcos describen procesos que operan de manera interdependiente en la experiencia de los hablantes de herencia.

Los estudios sobre afectividad lingüística (Pavlenko; Dewaele) señalan que las emociones y actitudes modulan la motivación y la autoimagen lingüística. La teoría de la inversión y las investigaciones sobre seguridad/inseguridad lingüística (Norton; Labov) muestran que la percepción de legitimidad regula la participación y la exposición comunicativa. Y los enfoques de socialización bilingüe (He & Xiao) indican que la participación en redes hispanohablantes transforma, a su vez, las emociones y juicios asociados al repertorio.

La integración abductiva de estos patrones permitió inferir una estructura explicativa común y más parsimoniosa: la afectividad lingüística influye en la confianza comunicativa; la confianza condiciona la participación social; y la participación reconfigura la experiencia afectiva y los juicios lingüísticos.

Esta dinámica circular constituye el núcleo del Marco Interpretativo CDM-LH. La integración abductiva se apoyó en la lectura transversal de los niveles micro, meso y macro identificados en la literatura, permitiendo derivar las tres dimensiones internas del CDM-LH.

2.4. Alcance y propósito del Marco Interpretativo CDM-LH

El CDM-LH se concibe como un marco interpretativo relacional que organiza dimensiones ya documentadas en la literatura y las articula en un sistema dinámico. No aspira a sustituir modelos consolidados (Fishman, Hornberger, Norton, He & Xiao), sino a sintetizar aportes complementarios, ofrecer una estructura coherente para interpretar trayectorias de mantenimiento lingüístico y facilitar la formulación de hipótesis operativas para estudios empíricos futuros.

Su diseño flexible lo hace aplicable a ecologías lingüísticas diversas, especialmente a las europeas, donde la coexistencia de lenguas y políticas heterogéneas exige marcos explicativos dinámicos.

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN: CINCO EJES TEÓRICOS

A fin de situar el Marco Interpretativo CDM-LH dentro del panorama actual de los estudios sobre lenguas de herencia, esta sección presenta un estado de la cuestión organizado en torno a cinco ejes teóricos que han configurado las principales líneas de investigación del campo. Aunque estas perspectivas han evolucionado de manera parcialmente independiente, en conjunto permiten observar cómo los procesos lingüísticos se distribuyen y se negocian en distintos niveles ecológicos: micro (hogar, afectividad, prácticas familiares), meso (escuela, comunidad, redes de uso) y macro (políticas lingüísticas, ideologías, estatus sociolingüístico).

Estos niveles no constituyen dimensiones internas del CDM-LH, pero ofrecen el andamiaje ecológico que permite comprender dónde se sitúan y cómo se activan los procesos analizados posteriormente en el ciclo. Esta distinción es clave para evitar

solapamientos conceptuales: los niveles describen contextos de funcionamiento, mientras que el CDM-LH organiza procesos internos del hablante. El análisis de estos cinco ejes mostrará, además, que la interacción entre niveles —micro, meso y macro— es indispensable para interpretar los continuos de bilingüidad (sección 3.2) y para entender cómo dichas ecologías condicionan, apoyan o tensionan las tres dimensiones internas del CDM-LH.

3.1. Vitalidad intergeneracional y transmisión (niveles micro–meso)

Los estudios sobre transmisión lingüística, iniciados por Fishman (1991) y ampliados por investigaciones recientes en políticas familiares de lenguaje, han mostrado que el hogar constituye el núcleo del mantenimiento de las lenguas de herencia. En el caso del español, esta transmisión se sostiene en prácticas cotidianas, dinámicas afectivas y rutinas comunicativas que configuran la ecología íntima del hablante.

La revisión de DeMelo (2014) —desarrollada en Montreal, pero especialmente pertinente para ecologías europeas comparables— identifica tres conjuntos de factores que articulan la vitalidad del español en los niveles micro y meso de la transmisión lingüística de la lengua de herencia. En el nivel micro, las prácticas de uso en el hogar incluyen rutinas lingüísticas familiares, la frecuencia del español, actividades compartidas y el tono afectivo asociado a su uso. En el nivel meso, las configuraciones institucionales abarcan escuelas, programas de lengua de herencia y asociaciones culturales que habilitan o restringen el uso del español y que, aunque operan fuera del hogar, suelen depender de decisiones parentales. También en el nivel meso se sitúan los recursos disponibles, tales como materiales, apoyos, redes y actividades extracurriculares que facilitan —de manera desigual entre barrios y familias— la continuidad del español.

A diferencia de modelos lineales, estos estudios muestran que la transmisión se sostiene, se transforma o se erosiona según la articulación entre ecologías familiares y contextos educativos y comunitarios. Este enfoque resulta especialmente relevante para Europa, donde la heterogeneidad de redes hispanohablantes, políticas lingüísticas diversas y densidades migratorias variables genera oportunidades de continuidad igualmente desiguales. La siguiente figura resume visualmente los elementos ecológicos descritos en este eje.



Figura 1. Factores micro y meso que configuran la vitalidad intergeneracional del español como lengua de herencia. Elaboración propia a partir de DeMelo (2014).

Nota. En la figura, el azul turquesa representa el nivel micro y el naranja el nivel meso.

Esta representación se limita a los niveles micro y meso, y muestra los elementos ecológicos descritos en este eje. La integración dinámica de estos niveles con los procesos internos del hablante —afectividad, confianza y conexión social— se desarrolla de forma articulada en el CDM-LH (sección 5).

Estas dinámicas de transmisión se insertan en ecologías multilingües donde los espacios, recursos y formas de alfabetización se distribuyen de manera desigual. Esto conduce al segundo eje teórico: los continuos de biliteracidad.

3.2. Biliteracidad y ecologías multilingües (niveles meso–macro)

La teoría de los continuos de biliteracidad (Hornberger, 2003) propone que los repertorios bilingües y biliterados se desarrollan en la intersección dinámica de distintos espacios socioculturales (hogar, escuela, comunidad), modos de uso (oral–escrito, recepción–producción, L1–L2) y prácticas de alfabetización. Esta perspectiva ecológica resulta especialmente pertinente para los hablantes de español de herencia en Europa, donde la interacción entre políticas lingüísticas, disponibilidad de redes y acceso desigual a programas de mantenimiento configura trayectorias muy variables.

En esta propuesta, cada continuo se organiza entre dos polos que no son equivalentes en términos de legitimidad social. En uno se sitúan prácticas más locales, familiares u orales; en el otro, prácticas más institucionales, estandarizadas y escolarizadas. Esta asimetría permite comprender cómo muchos usos característicos del español de herencia —más familiares, comunitarios o informales— se ubican en segmentos de menor legitimidad, mientras que los usos formales, escritos y académicos de la lengua dominante ocupan posiciones de mayor validación social.

La siguiente tabla sintetiza los principales continuos de biliteracidad en una versión adaptada al contexto europeo:

Continuo	Extremo de menor legitimidad	Extremo de mayor legitimidad
1. Contexto sociocultural	Micro: hogar, comunidad local, entornos informales	Macro: instituciones oficiales, educación formal, sociedad dominante
2. Medios / forma de alfabetización	Oralidad, modos multimodales, registros no estandarizados, prácticas informales	Escritura, literacidad escolar, registro estándar, usos académicos
3. Desarrollo de la biliteracidad	Lengua minoritaria / L1 doméstica: usos receptivos, cotidianos o informales	Lengua dominante / L2 institucional: usos formales, escritos, académicos
4. Contenido (dimensión presente en versiones ampliadas del modelo)	Saberes culturales, comunitarios y cotidianos	Contenidos institucionales, normativos y estandarizados

Tabla 1. Continuos de biliteracidad (adaptado de Hornberger, 2003; Hornberger & Skilton-Sylvester, 2000).

Nota. El cuarto continuo (“Contenido”) procede de las ampliaciones teóricas desarrolladas por Hornberger & Skilton-Sylvester (2000), que extienden el modelo original de los continuos de biliteracidad.

En el contexto europeo, estos continuos se manifiestan en procesos cotidianos en los que el hablante asocia la L1 doméstica con afecto, pertenencia familiar e identidad

migrante; vincula la L2 dominante con prestigio, éxito académico e integración social; emplea el español principalmente en espacios informales y comunitarios; utiliza la lengua dominante en ámbitos escolares, administrativos o institucionales; y actúa como mediador intercultural al traducir normas escolares o expectativas sociales para su familia.

En conjunto, este eje evidencia que los recursos y oportunidades de uso se distribuyen de manera desigual, configurando escenarios donde las emociones, los juicios y la participación social adquieren un peso determinante. Estos continuos se articulan con las dinámicas afectivas y de legitimidad revisadas en el eje anterior y anticipan la importancia de los procesos de socialización bilingüe desarrollados en el eje 3.5. Así, permiten comprender cómo los hablantes se desplazan entre espacios y prácticas con distintos grados de legitimidad, afectando directamente a las tres dimensiones internas del CDM-LH: la afectividad y los juicios lingüísticos, la confianza comunicativa y la conexión social.

3.3. Afectividad lingüística, emociones e identidad (nivel micro)

Los estudios sobre afectividad lingüística —representados por Dewaele, Pavlenko y Gardner— muestran que las emociones asociadas al uso del español (orgullo, cercanía, inseguridad, vergüenza, identificación) influyen decisivamente en la motivación y en la orientación del hablante hacia su lengua de herencia. Estas emociones forman parte de un componente evaluativo más amplio, donde los juicios lingüísticos —como los analizados por Bosch (2022)— afectan directamente a la autoestima lingüística y a la legitimidad percibida.

Este conjunto emocional y evaluativo también se vincula con los procesos identitarios descritos por Bucholtz y Hall (2005), quienes destacan que la identidad lingüística se negocia en la interacción y se construye mediante prácticas sociales donde la lengua actúa como marcador del yo.

En síntesis, este eje muestra que las emociones, los juicios valorativos y los posicionamientos identitarios constituyen la base subjetiva de la relación con el español. Estas dinámicas —situadas principalmente en el nivel micro— sustentan la dimensión de Afectividad y Juicios Lingüísticos (AFJ) del CDM-LH y preparan el terreno para comprender cómo esta experiencia afectiva influye en la confianza comunicativa, revisada en el siguiente eje.

3.4. Confianza comunicativa, inversión e inseguridad lingüística (nivel micro-meso)

La teoría de la inversión desarrollada por Norton (2013) entiende el aprendizaje y uso de una lengua como prácticas orientadas a acceder a identidades y a capitales sociales legítimos. Desde esta perspectiva, participar en interacciones no depende únicamente de la competencia lingüística, sino de la posibilidad de ser reconocido como interlocutor válido.

Este planteamiento se articula con los estudios sobre seguridad e inseguridad lingüística —iniciados por Labov y ampliados por Ali, Smith & Li— que muestran cómo las experiencias previas de validación, corrección o sanción modelan la percepción subjetiva de legitimidad y suficiencia.

En este marco, la confianza comunicativa emerge como un proceso clave situado entre los niveles micro y meso: expresa la percepción de autoeficacia, legitimidad y capacidad para usar el español en distintos entornos. Su desarrollo depende tanto de experiencias afectivas (AFJ, eje 3.3) como de las ecologías institucionales y comunitarias donde se interactúa (ejes 3.1 y 3.2).

En conjunto, este eje evidencia que la participación lingüística se apoya en la dinámica entre emociones, juicios y experiencias de reconocimiento. Así, la confianza comunicativa constituye la segunda dimensión interna del CDM-LH y enlaza directamente con los procesos de socialización bilingüe y los marcos ideológicos revisados en el eje siguiente.

3.5. Socialización bilingüe, ideologías y agencia familiar (nivel meso-macro)

Los enfoques de socialización bilingüe (He & Xiao, 2019) sostienen que las lenguas de herencia se aprenden y practican en actividades que integran roles, expectativas, vínculos familiares y participación en redes comunitarias. Estos procesos, situados en niveles meso y macro, explican cómo las oportunidades reales de usar el español se distribuyen de manera desigual y dependen de configuraciones socioculturales específicas.

Los estudios sobre ideologías lingüísticas (Woolard, 1998; Otheguy & Zentella, 2012) muestran cómo discursos sociales sobre prestigio, corrección o autenticidad influyen en las decisiones familiares, en la autopercepción de los hablantes y en la legitimidad atribuida a diferentes variedades del español. Asimismo, las políticas educativas y los recursos institucionales amplían o restringen los espacios de participación.

Este eje complementa a los anteriores al mostrar que la conexión social —tercera dimensión del CDM-LH— depende de cómo se organizan las redes, las ideologías y las prácticas comunitarias. Además, articula los procesos revisados en 3.1 (transmisión), 3.2 (recursos/continuos de biliteracidad), 3.3 (afectividad) y 3.4 (confianza), ofreciendo una visión integral del entorno sociolingüístico del hablante de herencia.

En conjunto, los cinco ejes teóricos muestran que la continuidad del español como lengua de herencia emerge de la interacción entre dinámicas familiares, prácticas afectivas, ecologías de biliteracidad, percepciones de legitimidad y oportunidades de socialización. Esta convergencia conceptual pone de relieve la necesidad de un marco integrador capaz de articular estos procesos, lo que conduce directamente a la fundamentación del enfoque circular desarrollada en la sección 4.

4. BASES PARA UN MARCO INTERPRETATIVO INTEGRADOR

Partiendo de los elementos conceptuales revisados en la sección anterior, esta sección expone las bases que justifican la necesidad de un marco interpretativo integrador para comprender la continuidad del español como lengua de herencia. Para ello, se analizan, en primer lugar, las limitaciones de los enfoques lineales; posteriormente, las convergencias conceptuales detectadas entre tradiciones teóricas diversas; a continuación, se justifica la adopción de una estructura circular; y, finalmente, se introduce la lógica circunpleja que articula la relación dinámica entre afecto, identidad y socialización, fundamento central del CDM-LH.

Los cinco ejes revisados muestran que los procesos ligados al mantenimiento del español operan simultáneamente en niveles micro, meso y macro, y que sus efectos se actualizan en dinámicas afectivas, comunicativas y sociales que interactúan de manera continua.

4.1. Limitaciones de los enfoques lineales

Los modelos clásicos sobre el mantenimiento de lenguas de herencia suelen organizar los factores implicados en secuencias causales del tipo transmisión → competencia → uso, o

familia → escuela → comunidad. Aunque estos enfoques han permitido identificar variables fundamentales, presentan limitaciones importantes, pues no captan la naturaleza fluctuante de las trayectorias bilingües en contextos migratorios, no explican adecuadamente los avances, retrocesos y reajustes constantes que generan las experiencias afectivas, y tienden a separar dimensiones que en la práctica están profundamente entrelazadas, como la emoción, la legitimidad, la participación y las ideologías.

Estas limitaciones se vuelven más visibles cuando se consideran conjuntamente los niveles micro (hogar y afectividad), meso (escuela y redes) y macro (ideologías y políticas), que actúan de manera simultánea en las trayectorias de los hablantes. En ecologías multilingües, especialmente las europeas, la relación con la lengua de herencia no sigue un desarrollo lineal: cambia en función de vivencias personales, disponibilidad de espacios de uso, discursos externos o transformaciones en la identidad. Esta variabilidad exige un marco capaz de representar la no-linealidad del proceso.

4.2. Convergencias conceptuales detectadas

La revisión teórica muestra que distintas tradiciones académicas —aunque trabajen con metodologías y objetos diferentes— describen procesos que en realidad operan de manera interdependiente en la experiencia del hablante de herencia. Entre estas coincidencias destacan la afectividad lingüística y los juicios evaluativos, puesto que la literatura muestra que las emociones (Pavlenko; Dewaele) y los juicios valorativos sobre el repertorio (Bosch) influyen en la autoimagen lingüística y en la disposición al uso. También aparece de forma consistente la confianza comunicativa, ya que la teoría de la inversión y los estudios sobre seguridad lingüística (Norton; Labov) explican cómo la percepción de legitimidad regula la participación. Finalmente, los estudios sobre socialización bilingüe (He & Xiao) evidencian que las oportunidades de interacción modifican los afectos y los posicionamientos identitarios.

Estas coincidencias conceptuales permiten observar que la continuidad del español depende simultáneamente de cómo el hablante siente la lengua, de cuánta seguridad percibe al usarla y de las oportunidades reales de participar en espacios significativos. Este triángulo teórico constituye la base del Marco Interpretativo CDM-LH. Los ejes teóricos descritos en la sección anterior muestran, además, que estos tres procesos —afectividad y juicios lingüísticos, confianza comunicativa y conexión social— se construyen en la intersección dinámica de niveles micro, meso y macro, lo que refuerza la necesidad de un enfoque que capture dichas interdependencias.

4.3. Justificación de una estructura circular

La integración abductiva de los patrones observados muestra que afectividad, confianza y socialización no forman una secuencia, sino un sistema dinámico. Por ello, una estructura circular resulta más adecuada que un modelo lineal, ya que permite representar interdependencias entre dimensiones, retroalimentaciones continuas, trayectorias divergentes o fluctuantes y efectos de factores externos en cualquier punto del ciclo.

En esta estructura circular, la afectividad lingüística y los juicios evaluativos influyen en la confianza comunicativa; la confianza condiciona la participación en redes sociales de uso; y la participación transforma las experiencias afectivas y los juicios, alimentando nuevamente el ciclo. Este funcionamiento refleja la realidad documentada por la literatura: el vínculo con la lengua de herencia se construye, se reajusta y se renegocia de forma

continua. La lógica circular resulta especialmente adecuada para integrar las tres dimensiones internas del CDM-LH —Afectividad y Juicios Lingüísticos, Confianza Comunicativa y Conexión Social— que emergen directamente de los patrones revisados en los ejes teóricos previos.

4.4. Lógica circupleja: afecto → identidad → socialización

La estructura circular del CDM-LH se inspira en enfoques circuplejos aplicados en la psicología de las emociones y en los estudios identitarios, que representan los procesos como sistemas no lineales con múltiples interdependencias, lo cual resulta especialmente adecuado para explicar cómo el afecto lingüístico influye en la identidad y la orientación hacia la lengua, cómo la identidad condiciona la legitimidad percibida para participar y cómo la socialización retroalimenta la experiencia emocional y los juicios evaluativos.

Estos procesos no se desarrollan de forma aislada, sino en la interacción entre experiencias familiares (micro), ecologías educativas y comunitarias (meso) y marcos ideológicos e institucionales (macro), lo que refuerza la necesidad de un marco que capture dicha articulación. La lógica circupleja permite visualizar trayectorias que pueden avanzar cuando existen apoyos sociales o afectivos, estancarse cuando la legitimidad percibida disminuye o reconfigurarse ante nuevas experiencias de socialización, contacto transnacional o discursos ideológicos.

En síntesis, esta fundamentación teórica muestra que la continuidad del español como lengua de herencia se sostiene en procesos afectivos, comunicativos y sociales profundamente entrelazados. La adopción de una estructura circular y relacional permite representar con mayor fidelidad la complejidad que documentan los estudios contemporáneos sobre bilingüismo y multilingüismo. Sobre esta base se desarrolla, en la sección siguiente, el Marco Interpretativo CDM-LH y su estructura interna.

5. EL CICLO DINÁMICO DEL MANTENIMIENTO DE LA LENGUA DE HERENCIA (CDM-LH)

El Ciclo Dinámico del Mantenimiento de la Lengua de Herencia (CDM-LH) propone un marco conceptual orientado a explicar cómo se configura y sostiene el vínculo con la lengua de herencia a través de tres procesos internos interdependientes: (1) afectividad lingüística y juicios lingüísticos, (2) confianza comunicativa y (3) conexión social. Estas dimensiones emergen de la convergencia de las principales líneas teóricas revisadas y se articulan en una estructura circular modulada por un conjunto de factores externos. La presente sección expone sus definiciones operativas, desarrolla cada dimensión y describe los factores moduladores y la representación gráfica del marco.

5.1. Definiciones operativas y aclaración conceptual

Con el fin de reforzar la claridad conceptual y facilitar futuras operacionalizaciones empíricas, se presentan a continuación las definiciones operativas de los elementos centrales del marco. Estas definiciones derivan de la síntesis abductiva realizada a partir de estudios sobre identidad lingüística (Kramsch; Norton), afectividad y emociones lingüísticas (Dewaele; Pavlenko), confianza comunicativa (MacIntyre; Clément), y socialización bilingüe (He & Xiao). Estas tres dimensiones derivan directamente de las dinámicas identificadas en

los cinco ejes teóricos revisados, y condensan los procesos afectivos, comunicativos y sociales que se activan en los niveles micro, meso y macro de la experiencia lingüística.

5.1.1. Afectividad lingüística y juicios lingüísticos

Se entiende por afectividad lingüística el conjunto de emociones y actitudes asociadas al español como lengua de herencia (orgullo, cercanía, vulnerabilidad, inseguridad, identificación). Los juicios lingüísticos son las valoraciones que el hablante elabora sobre la legitimidad, corrección o idoneidad de su repertorio lingüístico. Ambos elementos componen una misma dimensión porque operan de manera inseparable en la orientación emocional y evaluativa hacia el español. Esta dimensión recoge procesos característicos del nivel micro, pero se ve modulada por dinámicas meso y macro que influyen en la valoración social del español.

5.1.2. Confianza comunicativa

La confianza comunicativa es la percepción subjetiva de capacidad, suficiencia y legitimidad para usar el español en distintos contextos sociales. No alude a la competencia objetiva, sino a la seguridad para participar y para exponerse lingüísticamente, en línea con la literatura sobre seguridad/inseguridad lingüística y teoría de la inversión. Su desarrollo ocupa el cruce entre niveles micro y meso, pues depende tanto de las experiencias afectivas previas como de la disponibilidad de espacios legitimadores de uso.

5.1.3. Conexión social

La conexión social refiere a los espacios y prácticas en los que el hablante usa el español para interactuar, construir pertenencia y mantener vínculos significativos (hogar, redes comunitarias, amistades bilingües, actividades culturales o escolares). Esta dimensión se vincula especialmente con los niveles meso y macro, donde se organizan las redes, los discursos y las oportunidades reales de participación.

5.1.4. Dimensiones internas vs. factores moduladores

Las tres dimensiones internas constituyen procesos dinámicos que operan dentro de la experiencia del hablante (psicolingüísticos, identitarios y sociocomunicativos). Los factores moduladores son fuerzas externas —ideologías, políticas, familias, variedades, contextos migratorios— que alteran la intensidad, dirección o estabilidad del ciclo, pero no forman parte del núcleo del proceso.

5.2. Dimensión 1: Afectividad lingüística y juicios lingüísticos

Esta dimensión constituye el punto de partida del ciclo. La afectividad lingüística comprende las emociones que el hablante asocia al español —identificación, orgullo, cercanía, pero también vulnerabilidad o inseguridad— mientras que los juicios lingüísticos remiten a creencias sobre la idoneidad o legitimidad del propio repertorio. Ambos elementos influyen directamente en la orientación hacia el uso del idioma y modelan la valoración del vínculo emocional e identitario con la lengua de herencia.

La investigación previa ha mostrado que los juicios valorativos afectan la autoestima lingüística y la disposición al uso (Bosch 2022; Ainciburu et al. 2023). Emociones positivas

tienden a fortalecer la motivación y la identificación con el idioma, mientras que emociones negativas pueden erosionar la conexión afectiva y disminuir la participación lingüística. Esta dimensión actúa, así como motor inicial que condiciona la dinámica del ciclo.

5.3. Dimensión 2: Confianza comunicativa

La confianza comunicativa describe la percepción subjetiva de capacidad para usar el español de forma efectiva y legítima en distintos entornos. Está influida por la experiencia previa, los juicios lingüísticos, la seguridad para exponerse y la disponibilidad de reconocimiento social. En el CDM-LH, la confianza comunicativa funciona como puente entre la afectividad lingüística y la conexión social. Cuando las emociones y valoraciones son positivas, la confianza aumenta y favorece la participación; cuando son negativas, la confianza disminuye y puede provocar evitación lingüística incluso en hablantes con un dominio elevado del idioma. Esta dimensión explica por qué la continuidad del español no depende únicamente de habilidades lingüísticas objetivas, sino del clima emocional y social que sostiene su uso.

5.4. Dimensión 3: Conexión social

La conexión social comprende los espacios en los que el hablante utiliza el español para interactuar y construir vínculos significativos: el hogar, la familia extensa, amistades bilingües, redes comunitarias, actividades extracurriculares o prácticas culturales. La participación en estos contextos produce una retroalimentación directa sobre las otras dimensiones: refuerza la afectividad positiva y los juicios de legitimidad, fortalece la confianza comunicativa y sostiene la continuidad del idioma mediante prácticas reales de uso. La literatura ha mostrado que los entornos que valoran y legitiman la lengua de herencia favorecen su mantenimiento y su integración en la identidad del hablante (Ainciburu et al. 2023; He & Xiao 2019).

5.5. Factores moduladores del ciclo

Los factores moduladores son elementos externos que influyen en cualquier punto del ciclo y pueden intensificar, debilitar o redirigir sus dinámicas. Estos factores adoptan formas diversas en ámbitos ideológicos, institucionales, familiares y sociolingüísticos. Incluyen ideologías lingüísticas que afectan percepciones de prestigio y legitimidad; políticas educativas y recursos institucionales que posibilitan o restringen espacios de uso; decisiones familiares vinculadas a prácticas lingüísticas y vínculos transnacionales; percepciones sociolingüísticas sobre variedades del español que inciden en la autolegitimación; y contextos migratorios o de movilidad que configuran redes, duración de estancia e integración social. Aunque no forman parte de las dimensiones internas, explican la variabilidad entre hablantes y la diversidad de trayectorias documentadas.

5.6. Representación conceptual y visual del ciclo

El Ciclo Dinámico del Mantenimiento de la Lengua de Herencia (CDM-LH) puede visualizarse como un sistema circular compuesto por tres nodos interconectados —afectividad y juicios lingüísticos, confianza comunicativa y conexión social— cuya interacción genera la dinámica del mantenimiento del español como lengua de herencia.

5.6.1. Codificación cromática y diseño de la figura central

Para reforzar la claridad interpretativa del esquema (véase Figura 2), se incorporó una codificación cromática basada en principios de la Psicología del Color (Eiseman, 2000; Wright, 2008). La selección cromática busca reflejar de manera intuitiva las propiedades emocionales y relacionales asociadas a cada dimensión del ciclo. El azul turquesa, asignado a la dimensión de Afectividad y Juicios Lingüísticos, se vincula tradicionalmente con la calma, la estabilidad emocional y la sensación de bienestar, cualidades adecuadas para representar la orientación afectiva y evaluativa hacia la lengua de herencia. El violeta medio, correspondiente a la Confianza Comunicativa, se asocia con la introspección, autoeficacia y percepción de legitimidad, propiedades coherentes con la dimensión subjetiva de seguridad comunicativa. El naranja cálido, empleado para la Conexión Social, remite a energía, dinamismo y participación activa, lo que lo convierte en un color idóneo para simbolizar la interacción social y los espacios de uso del español.

Esta codificación visual permite distinguir claramente cada dimensión dentro del esquema y facilita seguir el recorrido del ciclo, haciendo más accesible la interpretación de su dinámica interna. En el núcleo del ciclo se sitúa una figura central que simboliza al Hablante de Lengua de Herencia (HH). Esta figura consiste en tres siluetas minimalistas que interactúan, presentadas en un tono neutro. El grupo de tres representa la experiencia compleja y simultánea del HH al integrar los tres pilares del ciclo. Cada postura dentro del conjunto simboliza la activación constante de las dimensiones: la postura de juicio/reflexión refleja la Afectividad y Juicios Lingüísticos; la postura de explicación activa simboliza la Confianza Comunicativa; y la postura de afirmación/validación representa la Conexión Social. Esta elección pretende enfatizar la naturaleza intrínsecamente social y relacional del mantenimiento lingüístico, evitando competir visualmente con la codificación cromática principal.

5.6.2. Representación visual de los factores moduladores

En torno al círculo de interconexión del CDM-LH se sitúan los factores moduladores (ideologías lingüísticas, políticas educativas, prestigio social de la variedad, agencia familiar y contexto migratorio y movilidad) representados como elementos externos capaces de alterar, reforzar o redirigir el flujo del ciclo. La figura siguiente muestra, así, la interdependencia entre las dimensiones internas del ciclo y la influencia continua de los factores externos, ilustrando la no linealidad de las trayectorias lingüísticas.

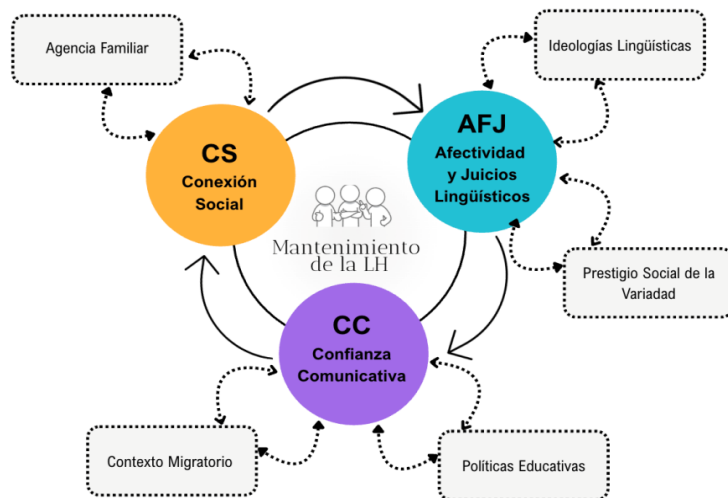


Figura 2. Representación visual del Ciclo Dinámico del Mantenimiento de la Lengua de Herencia (CDM-LH), con sus tres dimensiones internas y los factores moduladores externos. Elaboración propia.

El diseño visual refleja, además, la articulación entre niveles micro, meso y macro señalada en los ejes teóricos, mostrando cómo los factores moduladores inciden en cualquier punto del ciclo.

6. DISCUSIÓN

El Marco Interpretativo CDM-LH articula tres procesos internos —afectividad lingüística y juicios lingüísticos, confianza comunicativa y conexión social— en una lógica circular que permite comprender el mantenimiento del español más allá de secuencias lineales tradicionales. Esta propuesta dialoga con marcos previos ampliamente consolidados, pero aporta una explicación relacional que permite integrar dimensiones que, en la literatura, suelen analizarse por separado. La síntesis abductiva realizada a partir de los cinco ejes teóricos muestra que los procesos afectivos, comunicativos y sociales no solo coexisten, sino que interactúan de manera continua en diferentes niveles ecológicos, lo que justifica la estructura circular del CDM-LH.

En relación con los modelos de transmisión intergeneracional, como los propuestos por Fishman, el CDM-LH coincide en destacar el papel del hogar y de la continuidad intergeneracional, pero se distancia al situar la afectividad lingüística como un elemento estructural y no secundario. Mientras que Fishman privilegia la transmisión descendente y las dinámicas macro de vitalidad lingüística, el CDM-LH enfatiza cómo las emociones, la autoimagen lingüística y las oportunidades de participación transforman continuamente la relación con la lengua. En este sentido, la circularidad del CDM-LH ofrece una economía explicativa que permite comprender fluctuaciones y reajustes que los modelos lineales no recogen.

En cuanto a la teoría de los continuos de biliteracidad de Hornberger, el CDM-LH comparte la atención a las ecologías lingüísticas y a la diversidad de espacios de uso, pero añade una dimensión subjetiva ausente en dicho marco: la percepción de suficiencia y legitimidad. Los continuos describen opciones y recursos, mientras que el CDM-LH explica por qué algunos hablantes los activan y otros no, integrando la confianza comunicativa como una mediación imprescindible entre recursos disponibles y uso real.

El diálogo con la teoría de la inversión de Norton es igualmente relevante. Esta perspectiva muestra cómo las relaciones de poder, la legitimidad y la agencia influyen en la participación lingüística. El CDM-LH coincide en este planteamiento y amplía la explicación al situar la afectividad lingüística como antecedente y resultado de la inversión: las emociones y juicios condicionan la disposición a invertir, y la experiencia de participación, a su vez, reconfigura las emociones asociadas al idioma. Esta bidireccionalidad constituye uno de los aportes distintivos del marco propuesto.

Asimismo, los estudios sobre socialización bilingüe de He & Xiao destacan cómo las prácticas familiares, escolares y comunitarias forman parte de un proceso de incorporación social y lingüística. El CDM-LH se alinea con esta perspectiva, pero sintetiza la complejidad de la socialización a través del concepto de conexión social, entendido como el conjunto de espacios donde se co-construyen vínculos, identidades y experiencias afectivas que sostienen el uso del español.

La articulación de estos aportes permite identificar la contribución central del CDM-LH: ofrece un marco relacional que explica no sólo qué factores influyen en la continuidad del español, sino cómo interactúan entre sí. Esta dinámica circular muestra que el mantenimiento lingüístico no depende únicamente de la presencia de recursos o espacios, sino también del clima afectivo que rodea al idioma, de la percepción subjetiva de competencia y legitimidad, y de la disponibilidad de vínculos significativos. Las trayectorias descritas en los estudios europeos analizados confirman la activación diferenciada —pero interdependiente— de las tres dimensiones internas del CDM-LH, que emergen de la interacción entre experiencias familiares y afectivas (nivel micro), oportunidades de participación en escuelas y redes comunitarias (nivel meso), y marcos ideológicos e institucionales más amplios (nivel macro).

Para facilitar la comparación con los enfoques previos, la siguiente tabla sintetiza las diferencias conceptuales entre los marcos clásicos y el CDM-LH.

Marco	Foco principal	Limitación señalada	Aporte del CDM-LH
Fishman (1991)	Transmisión intergeneracional, continuidad familiar	Modelo lineal, poca atención a afectividad e identidad	Integra emociones, legitimidad y participación en una dinámica circular
Hornberger (2003)	Recursos y ecologías de biliteracidad	Describe espacios, pero no explica activación subjetiva	Introduce la confianza comunicativa como mediación clave
Norton (2013)	Agencia, inversión, legitimidad	Enfatiza motivación, pero no circularidad afecto-confianza	Articula afectividad → confianza → participación → afectividad
He & Xiao (2019)	Socialización bilingüe	No unifica afecto, agencia y redes sociales	Sintetiza la socialización como conexión social con retroalimentación interna
CDM-LH	Procesos afectivos, identitarios y sociales en circularidad	—	Marco relacional integrador y adaptable a distintas ecologías lingüísticas

Tabla 2. Comparación conceptual entre marcos clásicos y el CDM-LH

Además de reforzar la comparación teórica, la comprensión de la dinámica del CDM-LH se beneficia de ejemplos narrativos que ilustran cómo las trayectorias de mantenimiento lingüístico son cambiantes y sensibles a los factores moduladores. Consideremos, por ejemplo, el caso hipotético de una adolescente que se mudó a Alemania a los ocho años. Una experiencia escolar positiva, en la que su forma de hablar español es valorada, aumenta su confianza comunicativa y la motiva a participar en actividades comunitarias hispanohablantes. Esa participación retroalimenta su vínculo afectivo con el idioma y fortalece la continuidad del español en su vida cotidiana. En contraste, un niño que recibe correcciones constantes sobre su acento podría sentir inseguridad, participar menos en interacciones en español y, con el tiempo, percibir su repertorio como insuficiente, aunque su competencia sea adecuada. Estos escenarios ilustran cómo variaciones pequeñas en afecto, confianza o reconocimiento social pueden modificar profundamente la trayectoria lingüística.

La distinción entre dimensiones internas y factores moduladores resulta especialmente relevante al interpretar estas trayectorias. Las dimensiones internas representan procesos psicolingüísticos y sociocomunicativos que operan dentro de la experiencia del hablante, mientras que los moduladores —ideologías lingüísticas, políticas educativas, variedad lingüística, agencia familiar y contexto migratorio— explican por qué la intensidad del ciclo varía entre individuos y comunidades. Esta diferenciación conceptual evita solapamientos y facilita futuras operacionalizaciones.

Finalmente, aunque el CDM-LH constituye una aportación teórica integradora, presenta limitaciones que deben reconocerse. Su formulación se basa en síntesis conceptual y razonamiento abductivo, por lo que requiere validación empírica mediante estudios longitudinales y comparativos. Asimismo, el marco se centra en el caso del español en ecologías europeas; su aplicabilidad a otras lenguas de herencia debe explorarse empíricamente. Dado que los procesos micro-meso-macro varían significativamente entre países europeos, la validación empírica del CDM-LH deberá atender estas ecologías específicas. Del mismo modo, aunque los factores moduladores se describen de manera amplia, su peso relativo puede variar según configuraciones familiares, institucionales o sociopolíticas específicas. Reconocer estas limitaciones permite situar el CDM-LH como un punto de partida teórico sólido, pero necesariamente abierto a revisión y desarrollo empírico. El desarrollo futuro del marco permitirá evaluar empíricamente cómo los desplazamientos entre niveles ecológicos afectan a cada dimensión del ciclo, y cómo estos patrones dialogan con los ejes teóricos revisados en la sección 3.

7. CONCLUSIONES

Este artículo ha presentado el Ciclo Dinámico del Mantenimiento de la Lengua de Herencia (CDM-LH) como un marco interpretativo orientado a integrar procesos afectivos, comunicativos y sociales que intervienen en la continuidad del español en contextos migratorios. A diferencia de enfoques lineales o fragmentados, el CDM-LH articula tres dimensiones internas —afectividad y juicios lingüísticos, confianza comunicativa y conexión social— en una dinámica circular modulada por factores externos. Esta estructura permite comprender cómo los hablantes ajustan su relación con la lengua de herencia a lo largo del tiempo.

El marco ofrece una herramienta útil para reinterpretar hallazgos previos y para diseñar nuevas investigaciones en ecologías multilingües diversas, especialmente en Europa. Sus aportes principales radican en la integración relacional de constructos dispersos y en la explicitación del papel central de las experiencias afectivas y evaluativas, entendidas en el cruce entre vivencias familiares, oportunidades de uso y discursos sociales que configuran las trayectorias del español como lengua de herencia. El artículo también ha señalado las limitaciones del enfoque, así como la necesidad de estudios comparativos y longitudinales que permitan validar la estructura circular propuesta. Con ello, el CDM-LH aspira a contribuir a marcos más integradores para comprender las trayectorias lingüísticas de los hablantes de herencia.

En conjunto, el análisis evidencia que los procesos afectivos, comunicativos y sociales operan en distintos niveles ecológicos que se influyen mutuamente. El CDM-LH ofrece una forma integrada de comprender esta dinámica, articulando cómo las experiencias micro, las oportunidades meso y los marcos ideológicos macro configuran la continuidad del español como lengua de herencia. Futuras investigaciones deberán evaluar empíricamente esta articulación y explorar cómo varía en diferentes ecologías europeas.

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación se realizó en el marco del proyecto La emoción en el aprendizaje del español y en la comunicación bilingüe en contextos de migración (EMILIA-2) [PID2022-138973OB-C22], financiado por el programa estatal de Proyectos de Generación de Conocimiento 2022 del Ministerio de Ciencia e Innovación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ainciburu, María Cecilia, & Buyse, Kris. (2023). Los hablantes de herencia del español o cómo transformar "hablantes nativos deficientes" en "agentes multicompetentes". Observatorio Nebrija del Español. <https://www.nebrija.com/catedras/observatorio-nebrija-espanol/pdf/hablantesherencia-del-espanol.pdf>
- Ainciburu, María Cecilia, Buyse, Kris, Gallego-García, Marta, & González Melón, Eva. (2023). Current approaches to heritage Spanish and the identity construction of Spanish heritage speakers: Lessons learnt from five European countries. *Languages*, 8(4), 281. <https://doi.org/10.3390/languages8040281>
- Ali, Fatima. (2021). Identity, investment, and heritage language learning: A sociocultural perspective. *Language and Education*, 35(1), 22–37. <https://doi.org/10.1080/09500782.2020.1865926>
- Álvarez Mella, Héctor. (2025). Ideologías lingüísticas, bilingüismo y español como lengua de herencia en Europa. *Sociolinguistic Studies*, 19(1), 33–59. <https://doi.org/10.5209/clac.100075>
- Álvarez Mella, Héctor, Blattner, Carina, & Gómez-Pavón Durán, Alba. (2023). Family expectations towards Spanish language maintenance and heritage language programs in Germany. *Journal of World Languages*, 9(1), 47–67. <https://doi.org/10.1515/jwl-2022-0060>
- Beaudrie, Sara M., & Fairclough, Marta (Eds.). (2012). *Spanish as a Heritage Language in the United States*. Georgetown University Press. <https://doi.org/10.15581/008.31.282>
- Bosch, Clara. (2022). Juicios valorativos y autoestima lingüística en jóvenes bilingües: Implicaciones para el uso del español de herencia. *Heritage Language Journal*, 19(1), 55–78. <https://www.aacademica.org/mela.bosch/14>
- Bucholtz, Mary, & Hall, Kira. (2005). Identity and interaction: A sociocultural linguistic approach. *Discourse Studies*, 7(4–5), 585–614. <https://doi.org/10.1177/1461445605054407>
- DeMelo, Natalia. (2014). ¿Cómo se conserva una lengua de herencia? El caso del español en Montreal [Tesis de maestría]. Université de Montréal. <https://umontreal.scholaris.ca/server/api/core/bitstreams/47ffad04-1e2f-4d9b-b325-fb412608ce68/content>
- Dewaele, Jean-Marc. (2011). Reflections on the emotional and psychological aspects of foreign language learning and use. *Anglistik*, 22(1), 23–42. <https://www.researchgate.net/publication/228084846>
- Eiseman, Leatrice. (2000). *Pantone guide to communicating with color*. North Light Books. <https://es.scribd.com/document/422437535/Pantone-Book>
- Fishman, Joshua A. (1991). *Reversing language shift: Theoretical and empirical foundations of assistance to threatened languages*. Multilingual Matters.
- García, Ofelia, & Wei, Li. (2014). *Translanguaging: Language, bilingualism and education*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.5565/rev/jtl3.764>
- García Arduengo, María. (2021). Entre el acento neutro y la identidad local: Jóvenes hablantes de herencia en Europa. *International Journal of the Sociology of Language*, 272, 47–70. <https://doi.org/10.26378/rnlael1530436>
- He, Agnes Weiyun, & Xiao, Yun. (2019). Heritage language socialization. En Sara Beaudrie & Marta Fairclough (Eds.), *The Routledge Handbook of Heritage Language Education* (pp. 67–

- 80). Routledge. https://mdpi-res.com/bookfiles/book/2696/Theoretical_and_Methodological_Approaches_to_the_Sociolinguistic_Integration_of_Migration.pdf?v=1735610550
- Hornberger, Nancy H. (2003). Continua of biliteracy: An ecological framework for educational policy, research, and practice. *Multilingual Matters*. <https://doi.org/10.1017/S0047404505260116>
- Hornberger, Nancy H., & Johnson, David Cassels. (2007). Slicing the onion ethnographically: Layers and spaces in multilingual language education policy and practice. *TESOL Quarterly*, 41(3), 509–532. <https://doi.org/10.1002/j.1545-7249.2007.tb00083.x>
- Hornberger, Nancy H., & Skilton-Sylvester, Ellen. (2000). Revisiting the continua of biliteracy: International and critical perspectives. *Language and Education*, 14(2), 96–122. <https://doi.org/10.1080/09500780008666781>
- Kramsch, Claire. (2009). *The multilingual subject: What foreign language learners say about their experience and why it matters*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.2307/41262358>
- Labov, William. (1972). *Sociolinguistic patterns*. University of Pennsylvania Press. <https://doi.org/10.1017/S0047404500004528>
- Norton, Bonny. (2013). *Identity and language learning: Extending the conversation* (2.^a ed.). *Multilingual Matters*. <https://faculty.educ.ubc.ca/norton/Norton%202013%20Intro.pdf>
- Otheguy, Ricardo, & Zentella, Ana Celia. (2012). *Spanish in New York: Language contact, dialectal leveling, and structural continuity*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199737406.003.0001>
- Pavlenko, Aneta. (2008). *Emotions and multilingualism*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/S0047404508080056>
- Woolard, Kathryn A. (1998). Introduction: Language ideology as a field of inquiry. En Bambi B. Schieffelin, Kathryn A. Woolard, & Paul V. Kroskrity (Eds.), *Language ideologies: Practice and theory* (pp. 3–50). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780195105612.003.0001>
- Wright, Angela. (2008). *The beginner's guide to colour psychology*. Kyle Cathie. <https://doi.org/10.13140/2.1.4246.0489>